

PAES Y EDUCACIÓN PÚBLICA

SEÑOR DIRECTOR:

Cada año, los resultados de la PAES generan conclusiones apresuradas sobre la educación pública. Este 2026 no es la excepción: a partir de rankings o análisis centrados en los mejores puntajes, algunos insisten

en que la educación pública –y los SLEP en particular– muestra los peores resultados y que estos irían a la baja.

Estas afirmaciones adolecen de errores metodológicos básicos. Primero, centrarse en los “x mejores colegios” o puntajes invisibiliza que el talento está distribuido en todo el sistema: miles de estudiantes con alto rendimiento provienen de establecimientos fuera de esos listados analizados. Segundo, la educación pública concentra la mayor proporción de estudiantes de los quintiles 1 y 2, por lo que cualquier comparación rigurosa debe considerar la composición socioeconómica. Los rankings simples reflejan fundamentalmente la segregación, no la calidad.

¿Qué dice la evidencia de esta nueva PAES? Que la proporción de estudiantes de la educación pública en el cuarto superior de resultados se mantiene estable (en torno al 30%) hace una década, y que los altos puntajes se distribuyen hoy en más colegios. Además, 2025 fue el año con más estudiantes prioritarios (vulnerables) rindiendo la prueba y más del quintil más bajo en este 25% superior. Y aunque no tiene sentido evaluar a los SLEP con la PAES (por el corto periodo de la reforma y la larga trayectoria que mide la prueba), estos avanzaron: 22 de 26 territorios mejoraron su promedio respecto a 2024, confirmando la tendencia que hemos visto con el Simce, la asistencia y la retención.

La educación pública merece un debate serio, no diagnósticos parciales empecinados en desprestigiarla o aprovecharse políticamente de ella.

Gonzalo Muñoz
Académico Facultad de Educación
UDP